

EL NORTE DE ASTURIAS.

DIARIO DE GIJÓN.

Se publica todos los días, excepto los festivos.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Gijón en la Administración de este periódico calle del Rastro N.º 12. Provincias en casa de los corresponsales ó dirigiéndose á la Administración.

JUEVES 19 DE MARZO DE 1868.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Gijón un mes 6 rs.—Tres, 16.—Provincias 18 trimestre. Ultramar fijan los precios los corresponsales.—Se insertan comunicados y anuncios á precios módicos,

NÚM. 326.

A continuación reproducimos el artículo titulado *Dos palabras sobre la Noción del Progreso*, publicado en *El Eco de las Provincias*, que dio margen á los que con el mismo epigrafe, han visto la luz en EL NORTE: mañana insertaremos también un nuevo escrito de nuestro apreciable amigo D. J. González Alegre, en el cual se contesta á nuestro estimado colaborador D. B. E. y Buekle. Nosotros, como ya hemos dicho, dejamos la responsabilidad de las ideas que puedan emitirse en esta amistosa discusión á ambos ilustrados contendientes.

DOS PALABRAS

sobre la noción del progreso.

El hombre es una personalidad, dueña de si misma, que por la razón conoce el derecho, obra en virtud de su libertad natural y es activo en proporción á las fuerzas con que fué dotado. Su destino, pues, ha de estar necesariamente en relación con la excelencia de sus facultades, con la esencia de su naturaleza. Y como fué creado á imagen y semejanza de Dios, y en su espíritu hallanse gérmenes del infinito, cuya existencia concibe y cuya atracción siente con poderoso y creciente influjo, la misión del hombre no es, no puede ser otra que *realizar el bien*, ó lo que es lo mismo, desarrollar su naturaleza, desenvolver sus facultades, cultivar las preciosas semillas por el Creador

depositadas en su sér. La perfectibilidad es, por lo tanto, una condición necesaria de la existencia del hombre.

La verdad absoluta, el bien absoluto, la belleza absoluta; tal es el ideal de la inteligencia, del sentimiento y la voluntad; el faro de la vida humana, la esperanza que alienta el destino del hombre, el premio divino de sus ideas, esfuerzos, sacrificios y aspiraciones todas. La filosofía declara al hombre perfectible: la religión, salvando las fronteras de esta breve y penosa vida, muéstrale un porvenir cierto de eterna ventura.

La razón y la fé de consuno obligan al hombre á desenvolver sus facultades, á hacer de ellas el más estenso y permanente ejercicio, á luchar sin descanso y trabajar continuamente, á ensanchar, en fin, la esfera de su pensamiento, los dominios de su poderosa actividad.

Más como el hombre solo, aislado, no puede realizar su destino, porque la sociabilidad es una necesidad de su propia organización, y la fórmula natural y constante de la unidad del género humano, fuerza es que nazca en la sociedad y que á ella lleve el depósito de sus facultades, el poder de sus derechos, la garantía de sus deberes, las condiciones naturales de su completo y armónico desarrollo.

De aquí la noción la ley del progreso, que es á la humanidad lo que la perfectibilidad al hombre, ó sea la marcha continua del género humano hácia su elevado destino, hácia el

bien, que es quien dirige y preside todas sus evoluciones.

La contradicción que algunos han pretendido descubrir entre la libertad y la ley del progreso, no es más que aparente; nace de confundir las leyes físicas y las morales. Aquellas se cumplen fatalmente; estas, como afectan al espíritu, como se fundan en la esencia del hombre, lejos de estar en lucha con la libre actividad, hacenla más y más necesaria, pues la libertad es la primera condición de la vida. la atmósfera de la conciencia, el alma del pensamiento y la libertad. El progreso pertenece á la clase de las leyes morales, y por eso se impone á la razón humana sin violentar en lo más mínimo la preciosa facultad é inagenable prerrogativa del libre albedrío.

La continuidad del progreso se deduce de su propio fundamento, de su espíritu y objeto. El progreso es la vida en todas sus manifestaciones, y el mañana de la vida es indefinido, como indefinida es la potencia del espíritu, cuyo sucesivo predominio sobre la materia determina el verdadero carácter del progreso. El sábio Bossuet lo ha dicho con elocuente concisión: «Después de seis mil años de observaciones, el espíritu humano no se ha agotado; aun busca y encuentra aun, para que conozca que encontrará hasta lo infinito, y que solo la pereza puede limitar sus conocimientos y sus inventos.»

El progreso, como la libertad, es uno solo, con diferentes manifestaciones, las que, sin duda para mayor inteligencia ó claridad, han sido reducidas á dos: progreso moral y material. Sin embargo, en realidad no hay más que un solo progreso, como no hay más que un bien solo y una sola verdad. Progreso simplemente material no existe, porque la materia por si sola no es susceptible de progreso; y el hombre, para mejorar las cosas útiles que le rodean, para estender sus dominios sobre la rebelde naturaleza, para aumentar el caudal de sus satisfacciones físicas, necesita antes ejercitar su actividad espiritual. La inteligencia, ese divino destello de la grandeza de Dios, es la potencia creadora de los medios llamados á mejorar la condición humana; es la facultad que descubre y cumple la siempre fecunda y bienhechora ley del perfeccionamiento individual y social.

El progreso, que nació con el hombre y determina el creciente dominio de la actividad sobre la pasividad, del espíritu sobre la materia, brilla como estrella fija en todas las edades y en todos los pueblos. La historia del progreso es la historia de la humanidad.

En la India, Persia y Egipto inspira y sostiene el poder, y las creaciones de Brahma, Ormuz y Osiris, divinidades bienhechoras, contra los terribles é implacables Siva, Ahriman y Tifon, géneos de la inmovilidad

ter; Beatriz se paseaba en su jardín, deshojando algunas rosas que acababa de coger.

—¡Ah! señora, dijo el baron con aire desenuelto, ¿qué os han hecho esas pobres flores para martirizarlas así?

Beatriz levantó pausadamente la vista hácia él. El tono casi dulce del baron le inspiró mas resolución aun. Esperaba encontrarle taciturno y airado, pero era muy buen diplomático para no haber comprendido al primer golpe de vista que su intimación ordinaria no alcanzaria buen éxito en aquel momento.

—También á mi me hacen falta víctimas, respondió aquella. Adquiero este gusto por imitación.

—¿Imitais á alguien?

—Indudablemente, con la única diferencia que mi crueldad se ceba con objetos inanimados, mientras que ciertas personas la ejercen en sus semejantes.

—¡Oh! eso es muy malo!

—Pero al fin se cansa uno de las persecuciones como de todo.

—¿Y las pretendidas víctimas ya no quieren serlo?

—Precisamente.

—Yo lo apruebo muchísimo.

—¡A las mil maravillas!

—¿Podriais citarme una de esas desgraciadas que así se emancipan?

—¿Continúa la comedia? Sea enhorabuena. ¡Pues os responderé que esa infortunada soy yo, yo, que tengo el honor de manifestaros que estoy harta de temblar delante de vos, que quiero vivir independiente y que os suplico no me honreis mas con vuestras visitas!

—¿Una despedida?

—¡Definitiva!

¡Diantre! ¿No me habeis empeñado vuestra palabra? ¿Así cumplis vuestra promesa? ¡En verdad que no os comprendo!

—Por tanto, es bien sencillo; habia consentido en llegar á ser mujer vuestra, señor baron, ahora me diego á ello.

—¡Oh! ¡oh! ¡eso es formal!

—¡E irrevocable!

—¿Lo creéis como lo decís?

—Basta de broma.

—No tengo gana de bromear, os lo juro. ¿Me echais en cara sin duda haber dejado con vida al Sr. de Gardeville? ¡Oh! no se ha acabado todo entre nosotros, tranquilizaos.

señor de Gardeville y no lo he hecho.

—Jamás os perdonaré, caballero, jamás!

Y al decir estas palabras, su voz, que habia sido hasta entonces firme y casi dura se debilitó. El baronno mentia, de Gardeville habia partido la agresion, y en tal caso, este solo era el delincuente, y el baron no merecia reconvencion alguna. Pero lo que no decia el Sr. de Winter, era que en el fondo se alegraba infinitamente de esta circunstancia. Al punto de ausentarse por un mes aproximadamente, no le disgustaba inutilizarlo por el momento para que no aprovechase el tiempo de su ausencia. Por cálculo, no le habia muerto, porque le sabia que la señora Stiller no hubiese querido entonces volver á verle. Y por cálculo también le habia herido gravemente, porque le importaba no dejar á su espalda un hombre jóven, emprendedor y preferido. La señora Stiller comprendia aunque vagamente, todo esto, pero temblada no obstante al saber que, una vez restablecido Gardeville, empezaria de nuevo el desafío, y que el Sr. de Winter aprovecharia esta vez su increíble habilidad para herir de muerte al vizconde. Cono-

y de las misteriosas y tiránicas castas sacerdotales.

En Grecia transforma las divinidades del Oriente en seres morales; emancipa la personalidad humana, anteponiéndola a la naturaleza; cuyos fenómenos y espectáculos sirven de base y símbolo a las creencias de los dilatados imperios asiáticos; humaniza y dulcifica el culto; condena la existencia de la despótica clase sacerdotal y sustituye la esclavitud a la casta; dilata la esfera de la filosofía y glorifica la poesía, la belleza, el arte.

En Roma expuso todas las ideas y adelantos de la civilización oriental y helénica, dió vida al derecho natural, de los anteriores pueblos desconocidos; sustituyó a la estrecha idea de raza y nacionalidad, ante la cual eran sinónimas las palabras extranjero y bárbaro, con la levantada aspiración de humanidad y cosmopolitismo; y a la vez que inspiró y prestó fuerza a la noble causa de los espartanos y los griegos, de la plebe y las virtudes catonianas, congregó dentro de los muros de la Ciudad Eterna todos los dioses, todos los cultos, todas las legislaciones y las artes todas, presintiendo sin duda la venida del heredero universal.

El cristianismo, revelando una ley de vida general para la humanidad, fundada en la igualdad y en el perfeccionamiento, combate la pasada edad de oro idealizada por el mundo antiguo; destruye la falsa idea de la degeneración, y crea la noción moral del progreso, la noción de esa causa que sufre y triunfa con los mártires de las Catacumbas, y recibe la más augusta sanción de los divinos labios del Dios-Hombre. Sí; cristiana y natural es la idea, la ley del progreso, como naturales y cristianas son todas sus manifestaciones y conquistas.

El espíritu del progreso, cual la Providencia, flota en todos los momentos históricos. Sobrevive a la disolución del poderoso imperio romano, última representación de la

civilización antigua; sale ileso de la irrupción de los pueblos bárbaros, que, cual furioso y desencadenado mar, se extiende por toda Europa; salva el caos de la Edad Media, y durante la misma vive en los monasterios consagrados a la fe y a la ciencia, en el seno de los municipios, institución esencialmente popular, y al lado de los que de ilotas y esclavos han pasado a ser siervos; crea, impulsa y alimenta el Renacimiento, ora animando los inventos de la pólvora, la brújula y el telescopio, con los cuales el plebeyo desafiaba el poder del violento señor feudal, y el hombre sorprende los misterios del mar y de la inmensidad; ora siguiendo el vuelo de los géneos de Colón, Guttemberg y Galileo, inspirados descubridores del Nuevo Mundo, del movimiento del globo y de la imprenta, de esa fotografía del pensamiento, y poderoso y continuo motor de las ideas.

El progreso, misterioso heraldado del bien, no se para ni retrocede nunca. Camina incesantemente y siempre hacia adelante. Obrero incansable del derecho, después de elaborar la revolución inglesa, germen de grandes y radicales transformaciones, precipita la caída del régimen absoluto y escribe con sangre humana el Código inmortal de los derechos del hombre, corona que ciñe las sienes del pueblo francés.

Heredero el presente siglo de las ideas, sentimientos, conquistas y aspiraciones de los anteriores, su vida es de progreso. Con una mano destruye y con la otra edifica. Así, luchando y siguiendo el curso de ese sol del porvenir, ha sorprendido y sorprende todos los días misterios y armonías a la creación, luces a la inteligencia, fórmulas a la ciencia, bellezas al arte, elementos a la industria, regiones al comercio, tesoros a la esperanza, condiciones de perfeccionamiento al individuo y a la sociedad. Así, en alas del vapor y la electricidad, esos brujos de nuestra época, han borrado las distan-

cias, roto las fronteras, unido las naciones y los continentes, derramado por doquiera frutos de abundancia, y preciosas semillas del fecundo y hermoso árbol de la fraternidad. Así, lleno de fe y constancia, marcha realizando grandes empresas, prodigiosas conquistas, arrancando víctimas a la miseria y a la ignorancia, demoliendo los últimos baluartes del régimen antiguo-régimen de fuerza, imposturas y monopolios—y dilatando los dominios de la bienhechora libertad, el horizonte del derecho, la vida de la civilización moderna.

El progreso nació con el hombre; jamás se ha separado de la humanidad en su larga peregrinación, y luchando y venciendo siempre, no sin profundos dolores y grandes desdichas causadas por la alevé mano del mal, nada contra él pueden ni el hierro, ni el fuego, ni el suplicio, los tormentos todos de la tiranía. El progreso es el desenvolvimiento natural de la vida, la suprema ley de la existencia, y como tal ley, Dios mismo, su soberano autor, vela por su cumplimiento. El progreso, en fin, es la razón del bien y la religión de la esperanza.

J. GONZALEZ ALEGRE.

Hoy parece que salen para la Coruña los Sres Ruiz de Quevedo y Martín: si algún buen resultado se toca de su viaje, lo veremos muy luego; todo lo que no sea tener en el campo 2000 trabajadores para los primeros días de Abril, será señal segura de que las cosas continuarán como al presente. Si para esa fecha decimos no se acometen con vigor las obras en toda la extensión de la línea hasta Oviedo, si no vemos construirse los puentes, perforarse todos los túneles, sentarse la vía en los kilómetros ya explanados y preparar los trabajos en la sección de Oviedo a Mieres, para comenzarlos en Mayo ó Junio próximos, tendremos otro año perdido; habrá que aguardar otra Primavera. Argumentos de *cal y canto*, pero pronto muy pronto; eso es lo que deseamos.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR
DE
EL NORTE DE ASTURIAS.

Madrid 17.

Parece que al fin vamos a hacer la paz con las repúblicas del Pacífico. No se si por los buenos oficios de Inglaterra, ó simplemente por que el gobierno de Chile haya manifestado sus deseos de terminar nuestras diferencias, es lo cierto que en la actualidad se siguen activas y amistosas negociaciones con esta última República; y aunque el nuevo gobierno del Perú muestra ciertas vacilaciones, es de creer que se ultimen por fin a los propósitos de su hermana para poner fin a esa estéril y costosísima guerra entre naciones que deben aspirar a estrechar cada vez mas los ya débiles lazos que las unen. Escuso encarecer a V. la importancia de esta noticia para nuestro abatido comercio y para una multitud de industrias como la de librería, que solo mediante relaciones íntimas con aquellas repúblicas, puede alcanzar grande y poderoso desarrollo en nuestra patria.

Cuando toda la prensa de España está reproduciendo el despacho de la agencia Havas sobre el nombramiento de Cardenas entre los cuales figura Monseñor Barilli se recibe en Madrid otro despacho posterior diciendo, que el Nuncio de Su Santidad en Madrid no ha recibido el capelo. Si el hecho es cierto será una prueba de los grandes servicios que este alto funcionario presta a la Santa Sede, hasta el punto de privarse la corte pontificia del deseo de recompensar sus servicios con el fin de que el citado Nuncio no abandoné su alto puesto en Madrid.

A la una y media de la tarde y en la Puerta del Sol, es decir en el punto mas céntrico y concurrido de esta corte, se ha cometido un crimen que revela la depravación en que viven cierta clase de hombres de nuestra sociedad. Con el pretexto de colocar unas campanillas, dióse entrada a un sugeto, al parecer obrero, en una de las casas del lugar citado; y cuando las dos señoras madre e hija que habitaban en el cuarto en compañía de una criada se hallaban mas descuidadas, aquel hombre desalmado dió un martillazo en la cabeza a la madre a quien abrió el cráneo, hizo otro tanto con la hija, aunque no con tan grave resultado y se preparaba a hacer lo mismo con la criada, cuando apercibiéndose ésta del suceso salió al balcon dando voces, merced a las cuales pudo detenerse el último golpe y ser aprendido el criminal.

L. M.

—190—

mas fulminantes, os diré al cesar este cruel tiroteo de apóstrofes: ¡Sra. Stiller, volved en vos! ¡no desespereis a un hombre cuya voluntad tan inflexible como solcito su corazón! ¡Os lo he dicho cien veces, señora; he concentrado en vos todas mis esperanzas y todos mis deseos; no os cederé a nadie, aunque tuviese que aplastar bajo mi planta todos aquellos que aspiran a vuestra mano!

—¡Cómo qué! ¡no me pertenezco! ¡Eso es locura!

¡Locura... sea! Soy monomaniaco, si quereis. Mi enfermedad es en fin obteneros, casarme con vos; enfermedad crónica de la que yo no puedo curar, es muy tarde.

Ha habido un instante en que he creído que ibais a aplicar el remedio a mi mal, contaba ya con vuestra palabra, y era tan dichoso que habia tenido valor para despreciar el primer insulto del Sr. de Gardeville. ¿Por qué ha permitido la fatalidad que le volviere a encontrar y que me insultase de nuevo? ¡El cielo es testigo que yo no le buscaba! ¡Podia desdenar una segunda provocación? Debí, pero no tuve bastantes fuerzas para rehusarlo. ¡Perdonadme, señora, porque pude matar al

—180—

—Conseguiré que no consienta batirse mas con vos!

—El Sr. de Gardeville ha sido militar, respondió con lúgubre tranquilidad el Sr. de Winter, y no podria avenirse con vuestros ruegos.

—Si preciso fuera, huiré con él y jamás descubriréis nuestro retiro.

—No dareis un paso, señora, sin que yo lo sepa.

—¿Y cómo? Y ¿por quién?

—Ese es mi secreto. Por mas que os ocultáseis en una absoluta soledad impenetrable, la memoria de vuestro padre os seguiria, y no olvidais que puedo...

¡Siempre! ¡siempre!

—¡Marchitar! añadió el baron con acento incisivo.

Pero los hijos, al fin y al cabo, no son solidarios de las faltas de sus padres.

—Esa es tambien mi opinion; no os inquieteis por tan poco. ¡Vuestro padre! La memoria de vuestro padre, puesta a la vergüenza ante la opinion pública, ¿en qué puede alcanzaros eso?

—¡Sois abominable! sois inf...

—¡Infame! acabad; y cuando hayais dirigido contra mi pecho todos los epítetos

—186—

Palideció aquel y suspiró imperceptiblemente y partió.

Al volver Beatriz al castillo de Wagan, melencólicamente reclinada en el testero de la carretela, permanecía sumida en un penoso desvario. La exaltación que la habia sostenido hasta entonces se habia amortiguado progresivamente y su debilidad natural volvía en ella de nuevo. Entonces se le aparecia el baron amenazador y terrible; Guillermo, que moria a consecuencia de su herida, el duque de Reichstadt uniéndose a su padre tambien en la tumba y ella sola al frente de su enemigo que la obligaba a mantener su palabra y la perseguia mas audazmente que lo habia hecho hasta entonces. Su alterada imaginación la pintaba así el porvenir y la arrancaba lágrimas por desgracias inciertas. Sin embargo, llegó a fortificar su corazón y aun se prometió romper con el señor de Winter. Se decia a sí misma que esto era un deber imperioso y que no podia padecer por mas tiempo una sujeción que la humillaba. Al día siguiente repetia los argumentos mas bellos del mundo para mantenerse en su nueva resolución, cuando se presentó delante de ella el señor de Win-

50 céntimos línea para los suscritores

SECCION DE ANUNCIOS.

25 céntimos línea para los suscritores

FABRICA DE EBANISTERIA

AL VAPOR,

Y ALMACEN DE MUEBLES

DE **JUAN ANTONIO MUÑIZ**

CORRIDA 49 É ISABEL 2.ª 22.

GIJON.

Habiendo introducido en mi obrador, las máquinas necesarias para las operaciones de mas importancia, me propongo hacer una rebaja considerable, en la mayor parte de los objetos de ebanisteria y en particular, en las butacas, sofás, sillas etc. etc. Tanto en maderas finas como ordinarias. Con este motivo, participo á mis numerosos favorecedores, como así mismo á los almacenistas de muebles, prometiéndoles la obra un 25 p. % mas barato que cuestan los muebles que se traen de París y en las mismas ó mejores condiciones que aquellos, como podrán ver las personas inteligentes en el arte.

Butacas forradas en gutapercha desde 160 rs. á 280

reperes 200 „ á 360

Sofás 400 „ á 600

gutapercha 280 „ á 500

Sillera de caoba en distintas formas

imitacion

Mesas consolas con etager tapa de piedra á lo Luis XV. 340 rs.

madera „ „ 260 „

Mesas de tocador

juego

Salon ó sean de centro forma Luis XV. con piedra.

costura maqueada, y de caoba

comedor elástico de nogal y de caoba,

Mesitas de noche.

portátiles para cafés y casas particulares.

Lavavos, comodas

á la inglesa.

Juegos de porcelana para los mismos.

Pupitres para escritorio.

Aparadores, armarios de espejo, camas camas, id. de persona, id. de

niño, balaustres, sillera de regilla para comedor y entre puertas, sillones,

camas de regilla de plegar, id. de tapiceria, id. de balancin en regilla y ta-

pizados, bastidores de bordar para falda. desde 14 rs. á 20 rs. uno, id.

de pié, debanaderas, tohalleros, musiquirés, etageres, porta-sombreros, bu-

rós de Señora, anillos de colgaduras, reclinatorios de varias formas, sillones

de lujo y ordinarios.

Terciopelos en colores y clases de novedad, reperes, damascos, guta-

percha etc. etc. para forrar muebles.

Gran surtido de estampas de novedad en papel, fondo claro y negro y con

lentejuelas.

Se espera dentro de breves dias, un abundante y variado surtido de mol-

duras dorados de Alemania y lunas para espejos de varias dimensiones.

Cajas para botellas á 32 cuartos una.

NOTA. Se responde de los muebles que salgan fuera de la poblacion,

sobre el valor de los objetos de 1 al 4

p. % segun la distancia y lo delicado de aquellos.

GUSTAD Y COMPRAD.

Los cafés y thés de Matias Lopez.

DEPOSITO CENTRAL, PUERTA DEL SOL, NUM. 13.

Sucursal, calle de Tudescos, 32, Madrid.

PRECIOS

Cafés á 8, 10 y 16 reales libra.

Thés desde 8 á 80 reales libra.

Fabricas de tubos y planchas de plomo en Madrid, de Manuel Leon, Infantas, 11.

AVISO.

Se arrienda en la calle del Insti-

tuto la casa número 23, tiene dos pisos y buhardilla; dará razon su administrador D. José R. Canal, Rosario 68. 20-15

PARA LA HABANA.

Saldrá á principios del próximo Abril el PATACHE SIRA, capitán Lopez, admite pasajeros y un resto de

carga. Lo despacha Buena-ventura Barbachano.

10-4

GALERIA FOTOGRAFICA, CUESTA.

CALLE DE LOS MOROS, NUMERO 39.

Retrata todos los dias aunque esté nublado ó llueva, de nueve á tres de la tarde, esceptuando los dias en que trabaje en la galeria de Oviedo, lo que anunciará con anticipacion.

Retrata niños, en dias buenos, de once á una de la tarde y garantiza un buen resultado, siempre que se estén quietos dos segundos.

El precio de las negativas desde hoy es 16 reales y 4 cada una de las copias, no pasando de 25. 2-2

AVISO.

En la calle Corrida, número 24, se vende petróleo refinado á diez cuartos cuarto. 8-5

FABRICA DE SOMBREROS DE TODAS CLASES

LEON TEXSIER.

Trinidad 31, frente al Muelle, é Isabel II, 24.

GIJON

Los que hayan visitado la Exposicion de París, pueden juzgar la perfeccion con que salen los sombreros que se hacen á máquina: habiendo adquirido yo algunas de ellas, puedo ofrecer al público y al comercio, sombreros inmejorables, á la

par que á precios muy económicos, haciendo en los que regian hasta el dia, una gran rebaja.

Los tengo finos aplomados, marron y negros á 15, 16 y 17 rs. uno, en adelante de todos precios, clases y colores. 15-9.

CASA EDITORIAL,

RUBIO, VITTURI Y GRILLO.

CRÓNICA GENERAL DE ESPAÑA, ó historia de todas sus provincias de la Península y Ultramar, escrita por nuestros mas distinguidos publicistas.

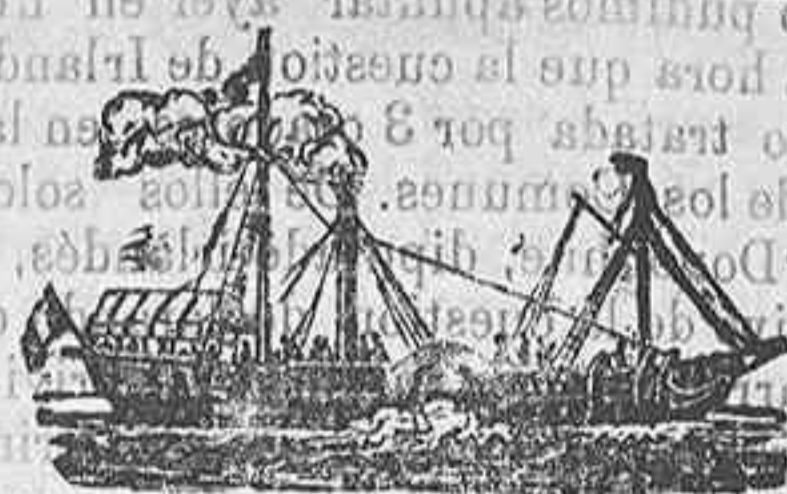
Esta terminada la publicacion de la historia de treinta y cuatro provincias. Esta obra verdaderamente monumental, es tan necesaria para el esclarecimiento histórico de nuestro pasado, como para el conocimiento cabal de nuestro presente y porvenir.

Ninguna otra obra se ha publicado en España ni de la importancia, ni de la estension, ni del lujo tipográfico que la CRÓNICA GENERAL DE ESPAÑA. La prensa la ha aplaudido unánimemente en todas ocasiones; las personas ilustradas la han apoyado con todos sus esfuerzos, y los Ayuntamientos de nuestras ciudades y de nuestros pueblos, para quienes esta obra es de absoluta necesidad, han dado muestras numerosas de su apoyo á esta publicacion.

Por lo demás, conocida es de todos la exactitud y formalidad con que el Sr. Rubio y Compañia ha cumplido y cumple todos y cada uno de los compromisos que ha contraido. No necesitamos, pues, encarecer mas una obra indispensable en toda buena biblioteca, que dá á conocer todas y cada una de las glorias de nuestras provincias, y que viene á despertar aficion y estímulo á estudios hasta ahora desdenados y que deben ser el lustre de la patria.

Esta obra ya exornada con viñetas intercaladas en el testo, y una GALERIA DE RETRATOS y vistas dibujadas y grabados espresamente para esta publicacion, por los mejores artistas españoles y extranjeros.

El precio de la suscripcion es de 4 rs. la entrega en toda España. Se suscribe en Madrid en la Administracion, calle de las Huertas, 40, y en provincias en todas las principales librerias.



LINEA PENINSULAR

DE PAQUETES DE VAPOR

en combinacion con la empresa de vapores-correos trasatlánticos de los señores

D. A. Lopez y Compañia.

Los acreditados paquetes de vapor *Monarca, Non Plus-Ultra, Apóstol, Buena Ventura, Ceres, Perseverancia, Amalia, Ebro y Capricho*, admitirán pasajeros de tercera clase en GIJON para trasbordarse en el puerto de Cádiz á los vapores-correos trasatlánticos con destino á

LA HABANA,

al precio de pfs. 50, incluso manutencion. El viaje hasta Cádiz, en cubierta: de Cádiz Habana en sollado ó entrepunte. Las salidas de Cádiz los dias 15 y 30 de cada mes.

Las salidas de GIJON se anuncian por carteles y periódicos con toda anticipacion. Para mas informes se acudirá al consignatario

Sr. D. Nicolás Cifuentes.

Se advierte que de Gijon á Cádiz se puede ir en cámara, pagando 200 rs. mas.